

Torres Vera, F. (2023). Reflexiones sobre el cuerpo en materiales textuales producidos por travestis, transexuales, transgéneros, trans y por medios de comunicación en Argentina. *Ñeotá. Revista digital del Grupo de Estudios Semio-discursivos (GESEM, SGCYT-UNNE)*, 4, pp.55-69. <https://doi.org/10.30972/nea.336726>.

Reflexiones sobre el cuerpo en materiales textuales producidos por travestis, transexuales, transgéneros, trans y por medios de comunicación en Argentina
Reflections upon the body of textual materials produced by travestis, transsexuals, transgenders, trans and by the media in Argentina

Torres Vera, Fernando Joaquín
Universidad Nacional del Nordeste
torresverajoquin@gmail.com

Es Técnico en periodismo y estudiante avanzado de la Licenciatura en Comunicación Social perteneciente a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Es Adscripto de la cátedra Semiología de la Comunicación I (2019 – 2020 – 2022) y también de la cátedra Lingüística Textual (2023), pertenecientes a la Licenciatura en Comunicación Social (UNNE).

Resumen

El presente artículo se propone analizar los sentidos y funcionamientos de discursos sobre el cuerpo producidos por travestis, transexuales, transgéneros, trans y por medios de comunicación en la actualidad argentina. La investigación aborda, un conjunto de materiales discursivos de naturaleza diversa que presentan reflexiones en las que se vinculan cuestiones sobre el cuerpo y el lenguaje desde una perspectiva que combina elementos provenientes del análisis materialista de discurso, de la semiótica greimasiana y de los estudios semióticos merleau-pontianos sobre el cuerpo. De manera específica, se conforman dos series discursivas que reúnen fragmentos según dos ejes: *Serie 1*, los procesos de producción y reproducción de discursos que predicán sobre el cuerpo de travestis, transexuales, transgéneros y trans; *Serie 2*, discursos que presentan reflexiones sobre el propio cuerpo y, al mismo tiempo, sobre ciertas dimensiones del lenguaje.

Palabras clave

Análisis Materialista del Discurso – semiótica – género – cuerpo

Abstract

This article aims at analyzing both the meanings and functioning of the discourses upon the body in texts produced by travestis, transsexuals, transgenders and trans and by the media in Argentina today. This research addresses a set of discursive materials of diverse nature presenting reflections that associate body issues with language from a perspective that combines elements from materialist discourse analysis, Greimas's semiotics and Merleau-Ponty's semiotic studies on the body. Specifically, the analysis consists of two discursive series that gather fragments related to two axes: *Series 1*, the processes of production and reproduction of discourses that preach about the body of travestis, transsexuals, transgenders and trans; *Series 2*, the discourses that present reflections upon the body itself and, at the same time, upon certain dimensions of language.

Keywords

Materialist Discourse Analysis – semiotic – gender – body

Introducción

Este trabajo se propone analizar un conjunto de materiales textuales circulantes en la actualidad, en los que diversas dimensiones del lenguaje aparecen, de manera recurrente, tanto en aquellos discursos que presentan reflexiones sobre el propio cuerpo como en aquellos que versan sobre el cuerpo ajeno y que lo sitúan como objeto sobre lo cual se predica. El análisis aborda, en relación a dicho objetivo, discursos de diversa naturaleza producidos por travestis, transexuales, transgéneros, trans y por medios de comunicación en Argentina. En esta dirección el artículo propone, por un lado, una articulación entre análisis materialista del discurso y conceptos provenientes de la semiótica greimasiana; por otro lado, contempla articulaciones entre el análisis de discursos, semiótica merleau-pontiana y elementos de los estudios de género.

La primera articulación, entre el análisis materialista del discurso y la semiótica, aporta a la investigación nociones que contribuyen a la comprensión de los funcionamientos de discursos que refieren al propio cuerpo y de aquellos discursos que lo sitúan como objeto de reflexión. Como punto de partida para esta articulación, esta investigación propone el concepto de *proceso semiótico* al que refieren Algirdas Julien Greimas y Joseph Courtés en *Sémiotique: dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. En dicho trabajo, expresan que es posible “identificar el concepto de discurso con el de proceso semiótico, y considerar que la totalidad de los hechos semióticos (relaciones, unidades, operaciones, etc.), situados en el eje sintagmático del lenguaje, dependen de la teoría del discurso” (1979, p. 126).

Del enfoque materialista del Análisis del Discurso, que reconoce sus instancias fundacionales en la década de 1960 con los trabajos de Michel Pêcheux, resultan productivas una serie de categorías que nos permiten describir y explicar los procesos discursivos y sus funcionamientos. La noción de *interdiscurso*, constituye un aspecto nodal para el trabajo con materiales discursivos: “designa la instancia en donde se forman los enunciados, los sentidos y relaciones de sentido, los objetos de saber que se (re)inscriben en ‘el discurso del sujeto’, esto es, *independientemente* de y *en el quedecir* de un sujeto (hablante)” (Pêcheux, 2016, p. 14). Trabajar con la noción de *interdiscurso* posibilita la irrupción del “exterior específico” en el análisis tal como lo señalan Michel Pêcheux y Catherine Fuchs (1975) en *Mises au point et perspectives à propos de l’analyse automatique du discours*. Entendemos [por inter-discurso] el ‘exterior específico’ de un proceso discursivo dado (Cf. AAD 1969, p.111), es decir, los procesos que intervienen en la constitución y la organización de estos últimos (Pêcheux y Fuchs, 1975).

En el trabajo con materialidades discursivas, el concepto de *interdiscurso* introduce el problema de la complejidad temporal y resulta “relevante para comprender la teoría pecheutiana, en particular, en lo que atañe al concepto de discurso, entendido por la relación estructural entre dos instancias distintas: interdiscurso e intradiscurso” (Glozman, 2020a, p. 117). La noción de *interdiscurso* postula un *décalage* entre los procesos de *formación* de los elementos del discurso y las instancias de *formulación* (entendidas, desde otras perspectivas, como instancias de enunciación). Como parte de la teoría materialista del sentido, Pêcheux (1988) expresa “las palabras, expresiones, proposiciones mudan de sentido según las posiciones de aquellos que las emplean, lo que significa que ellas toman sus sentidos en relación a esas posiciones, esto es, en relación a las formaciones ideológicas” (p. 160).

Nos centramos en este trabajo en el orden del *interdiscurso* y, también desde una mirada

materialista, consideramos relevantes los estudios del orden de la alteridad de Jacqueline Authier-Revuz (1984). De manera específica, retomamos las llamadas formas de la heterogeneidad mostrada, noción en la que se distinguen las formas marcadas, que remarcan el lugar del otro a través de una marca unívoca (discurso directo, comillas, itálicas, incisos de glosa) y las formas no marcadas de lo mostrado, donde el otro se da a reconocer sin marcación unívoca (discurso indirecto libre, ironía, pastiche, imitación) (Authier-Revuz, 1984). En esta línea, la noción de *resonancia interdiscursiva* (Serrani, 1992) resulta productiva para abordar el funcionamiento en torno a ciertas frases nominales en las formulaciones discursivas que conforman las series.

La segunda articulación que propone este artículo, conjuga una mirada semiótica y elementos de análisis de discursos que posibilitan abordar zonas de los discursos sobre el cuerpo, que presentan reflexiones sobre ciertas dimensiones del lenguaje. En este punto, resulta productiva la función metalingüística a la que refiere Roman Jakobson en *Lingüística y poética* (1985), es decir, aquella en la cual el lenguaje se pliega y habla sobre sí. En relación a este nivel del lenguaje el autor expresa “practicamos el metalenguaje sin percatarnos del carácter metalingüístico de nuestras operaciones” (p. 357).

En cuanto al enfoque semiótico, el análisis retoma la noción de *prácticas discursivas* (Greimas y Courtés, 1990), para referir a los procesos de constitución de sí y de reflexión sobre el propio cuerpo, la propia experiencia y la propia existencia. Se conjugan en este punto tanto la noción de *prácticas discursivas* como la idea de *corporeidad* entendida, desde la óptica semiótica merleau-pontiana, como una sistematización de experiencias que constituyen, a su vez, la consciencia. En este sentido, “ser una consciencia o, más bien, ser una experiencia es comunicar interiormente con el mundo, el cuerpo y los demás, ser con ellos en vez de ser al lado de ellos” (Merleau-Ponty, 1984, p. 114).

Tal como se mencionó anteriormente, el trabajo contempla aportes provenientes de los estudios de género. En específico, nos referimos aquí a ciertas consideraciones de Gayle Rubin (2002) a partir de sus postulados en *Thinking sex: Notes for a radical theory of the politics of sexuality*. De esta manera, el trabajo considera relevante lo que Rubin expone en torno al funcionamiento y los modos en que opera la sexualidad obligatoria, estableciendo un sistema jerárquico de valor sexual. En esta línea, también se retoma de *Punks, Bulldaggers, and Welfare Queens: The Radical Potential of Queer Politics*, la noción de *heteronormatividad* postulada por Cathy J. Cohen (2005), que comprende tanto las prácticas localizadas como las instituciones centralizadas que legitiman y privilegian la heterosexualidad y las relaciones heterosexuales como fundamentales y naturales al interior de la sociedad.

Sobre la construcción de series discursivas

A partir de trabajos como *A Análise de Discurso: Três Épocas* (1990), en el que Pêcheux cuestiona la noción de *maquinaria discursivo-estructural* motivando la supresión del análisis por etapas prefijadas; y *Quel objet pour l'analyse du discours?* (1981), se problematizan los criterios de constitución de un corpus discursivo, reglado por la noción de ‘condiciones de producción del discurso’: esta noción solo se sostiene en la posibilidad de operar el cierre de un espacio discursivo donde la reiteración esté garantizada (Courtine y Marandin, 1981, p. 23). Se cuestiona la conformación de *corpora* establecidos de antemano, prefijados, y las tipologías discursivas definidas a priori y como resultado de homogeneizaciones artefactuales (Courtine y Marandin, 1981).

Considerando estos planteos teóricos y aportes provenientes de otras disciplinas (véase Glozman 2018, 2020b) este trabajo opera, en relación al método de reunión y disposición de materiales, con la noción de *series discursivas* (Glozman, 2018, 2020b). La construcción de series “tiene carácter analítico, es decir, el modo de construcción y organización de las series –y de las series de series– responde a una hipótesis de trabajo y genera efectos en la comprensión de las problemáticas que se

estudian” (Glozman, 2018, p. 6).

Este proceso, implica operaciones de recorte, de fragmentación de materiales discursivos que fueron publicados y que están circulando en el espacio público. No se trabaja, en este sentido, con el texto entero como unidad, no se trabaja analizando obras completas autoriales ni recortes temporales delimitados de antemano. En esta línea, tal como señala Glozman, implica una toma de posición frente a múltiples posibilidades, “el trabajo con formulaciones antes que con el documento como totalidad: este método pone en marcha una práctica de recorte y montaje que destaca algunos trazos, arroja luz sobre algunas zonas, privilegia ciertas secuencias, produciendo efectos de sentido” (Glozman, 2018, p. 7).

De acuerdo a dichas consideraciones, el trabajo propone un recorrido por dos series discursivas que reúnen fragmentos provenientes de materiales heterogéneos que se organizan en relación a los siguientes ejes de análisis: *Serie 1*, la producción y reproducción de discursos sobre el cuerpo; *Serie 2*, reflexiones sobre el propio cuerpo y, al mismo tiempo, sobre diversas dimensiones del lenguaje. En relación a la *Serie 1*, los fragmentos textuales que la componen exponen formulaciones que versan sobre el cuerpo de travestis, transexuales, transgéneros y trans, es decir, que predicen sobre el cuerpo en tanto objeto o tema de interés. La composición de la *Serie 2*, en cambio, destaca en los fragmentos textuales formulaciones realizadas desde la experiencia, esto es, zonas de discursos que exponen reflexiones sobre el propio cuerpo a partir de prácticas y vivencias personales. De esta manera, se pretende abordar las tensiones y relaciones que presentan dichos materiales a partir de las posiciones que ocupan quien(es) habla(n), formula(n), dice(n).

| **Serie 1**

La *Serie 1* agrupa formulaciones discursivas extraídas de los siguientes materiales: *Gonzalo Costa: “Sané cuando me hice cargo de mis problemas”*, reportaje de Pablo Procopio publicado en 2018 en *Infobae*; *El sueño no soñado de Mara Gómez: la historia de la primera futbolista profesional trans de Argentina y un mensaje que recorre el mundo*, reportaje de Ariana Budasoff para *RED/ACCIÓN* publicado en 2021; *Es un hombre trans y este domingo festeja el Día del Padre: DNI masculino, terapia hormonal y doble mastectomía*, reportaje de Geraldine Miltelman publicado en *Clarín* en 2022; *Llamame Virginia; o cómo es nacer en un cuerpo equivocado*, de Laura Burlando publicado en el periódico *El Litoral de Santa Fe* en 2022; *Femelliste.com, la web disidente que afirma que “el feminismo ha sido parasitado por la ideología transgénero y queer”*, nota de opinión de Claudia Peiró publicada en 2003 en *Infobae*; *Mujer no se nace, padre tampoco*, entrevista realizada a Amanda Rosenfeldt publicada en *Página12*; y *“Nací de la panza de mi papá”: la historia de la nena de 5 años que tiene mamá y papá trans*, reportaje de Gisele Sousa Dias publicado por *Infobae* en 2019.

(1) Nació en cuerpo de varón, pero siempre sintió que su universo era femenino. De chico, en Córdoba, usó la obesidad como escudo de su sexualidad. En Buenos Aires vivió en la calle y fue vendedor ambulante, hasta que se subió al escenario en el under gay y nunca más se quiso bajar. Hace un año, cuando ya triunfaba en radio, televisión y teatro, se animó a un bypass gástrico que le hizo bajar 75 kilos. (Procopio, 2018)

(2) Una jugadora de fútbol profesional argentina es la protagonista. Es, de hecho, la única figura de la nueva campaña global de Nike. La primera jugadora de fútbol profesional trans de Argentina es la única figura de la nueva campaña global de Nike. Mara nació en un cuerpo de varón. Hija de una madre ama de casa y un padre albañil, creció en una casa de carencias y muchas hermanas. Su madre y su padre se separaron

cuando ella tenía 8 años y todavía usaba el pronombre masculino. (Budasoff, 2021)

(3) Agustín Barletta tiene 34 años y es un hombre trans desde que el cuerpo con el que nació y el nombre con el que su mamá lo bautizó por primera vez se convirtieron en una jaula. Como un caracol con una casita de pinches en el lomo, el dolor y la incomodidad lo acompañaron a todos lados: el colegio, los cumpleaños cuando lo vestían de princesa o de rosa -un color con el que recién se amigó hace unos años, ya como hombre- el secundario, las salidas y hasta el deporte. Su historia es un camino áspero y ajeno, porque, ¿quién puede decir que comprende lo que es sentir en el cuerpo el calvario de vivir preso de una identidad de género que no lo identifica? “Hoy nadie puede verme de otra manera que no sea un hombre, porque luzco como un hombre, tengo barba, pelos en las piernas y en el pecho. Hablo como un hombre. Para el afuera “no se nota” y en parte está bueno y en parte no, porque como no se nota, no sos trans y yo quiero mostrar que existe una vida feliz y posible”, reconoce. (Miltelman, 2022)

(4) Llamame Virginia; o cómo es nacer en un cuerpo equivocado. Entender y aceptar es el camino hostil que deben atravesar las personas transgénero y al mismo tiempo la sociedad toda. Un relato de vida que ayuda a dimensionar ese tránsito. Ser mujer en un cuerpo de hombre, ponerse en la piel. (Burlando, 2022)

(5) “Para mí, ser FEMEN significa combinar cuerpo y mente”, en cambio “el transgenerismo promueve una disociación entre el cuerpo y la mente, al afirmar, por ejemplo, que se puede ‘nacer en el cuerpo equivocado’. Yo quiero volver a poner el cuerpo de las mujeres en el centro del feminismo”. “Ser una mujer es tener un cuerpo de mujer, ser una hembra -dice Marguerite Stern en el video. Si no, ¿qué? No encuentro otra definición válida”. Y rechaza la tautología propuesta hoy por la ideología queer: una mujer sería una persona que se siente mujer. “No se puede definir una palabra con esa misma palabra. Es una falta de lógica -dice-. (Peiró, 2023)

(6) *Periodista*. — Te definís como una “mujer-padre”, ¿qué significa?

Amanda. — Yo me identifico como mujer y soy padre. Tengo dos hijos que durante buena parte de sus vidas me conocieron como hombre. A partir de la transición yo sigo siendo su padre, pero soy mujer. Ellos me dicen “papi”, lo cual no llama la atención de nadie, porque la gente, con la apariencia que yo tengo, no piensa que soy el padre, sino que mi nombre es “Papi”.

Periodista. —¿Cómo empezó tu transición?

Amanda. — A los 37 años. Antes lo había intentado, pero no me animé. Tenía mucho miedo al rechazo, a la censura familiar y social, y también a perder a mi esposa, a quien quiero mucho y que, sin duda, es la mujer de mi vida. Sin embargo, yo sabía que en cuanto ella supiera que yo quería cambiar de género, que me sentía mujer viviendo en un cuerpo de hombre o cualquier otro cliché por el estilo, en cuanto ella supiera esto, yo sabía que me iba a dejar. Así que lo postergué hasta que no soporté más y tomé la decisión. (Rosenfeldt, 2008)

(7) Alexis había nacido y crecido a unos 60 kilómetros de ella, en Rosario: en una ciudad enorme pero en el interior de una familia cristiana practicante. A él también

le había llevado años poder decir en su casa que, aunque había nacido con un cuerpo de mujer, siempre se había sentido hombre. No había información ni Internet y en su mundo -y en la iglesia, todos los domingos- eso era “pecado”: un pasaje al infierno en primera clase.

Ya existía una ley pero se sabía poco del tema: se sabía lo que era una mujer trans, transexual o travesti (es básicamente lo mismo pero depende del término con el que cada una se siente identificada). Pero nada se sabía acerca de lo que era un hombre transexual (es decir, alguien que nació con un cuerpo biológicamente femenino pero se autopercibe como hombre). Por toda esa rareza, en 2013 los invitaron al programa de Susana Giménez. (Sousa Dias, 2019)

La *Serie 1* agrupa un conjunto de fragmentos extraídos de materiales discursivos producidos por medios de comunicación en Argentina. En esta línea, las múltiples relaciones y articulaciones que se producen entre medios de comunicación y sociedad en el espacio público son entendidas, en este trabajo, como elementos que intervienen en el *proceso semiótico* (Greimas y Courtés, 1979). Las formulaciones que conforman esta serie, se encuentran entramadas en los procesos de producción y reproducción de discursos sobre el cuerpo de travestis, transexuales, transgéneros y trans, es decir, predicando sobre el cuerpo ajeno en tanto objeto de interés.

| El decir ajeno en el propio decir

Tal como se mencionó, los estudios sobre la heterogeneidad mostrada (Authier-Revuz, 1984) posibilitan, en este trabajo, el abordaje de las relaciones entre el “discurso propio” y el “discurso ajeno”. En este sentido, podemos identificar en algunos de los fragmentos que componen la serie, ciertas marcas o formas lingüísticas que delimitan, remarcan, la presencia de otras voces. En (3), las comillas inscriben al otro en el hilo del discurso a través del discurso directo. Por un lado, presentan una relación entre la categoría hombre asociada tanto a características y atributos corporales como a una dimensión del lenguaje (el habla); por otro, presenta una reflexión sobre lo que el propio cuerpo refleja (un hombre) y lo que se quiere mostrar (un hombre trans). En (5), las comillas delimitan una postura que se rechaza, sostenida por el movimiento al que Stern denomina *transgenerismo*. En (6), en la instancia de pregunta, las comillas remiten a una expresión del discurso ajeno que asocia la categoría mujer con el rol de padre y que es utilizada (en ese discurso otro) como expresión definitoria de sí. Este poner a distancia, ideas – palabras – expresiones, aparece también en (7). Particularmente, inscriben en el hilo del discurso el término *pecado* que suele aparecer, de manera frecuente, en lo que ciertas tipologías discursivas denominan *discursos religiosos*.

| Ecos y resonancias interdiscursivas

En el recorrido de la serie, es posible identificar la aparición de manera reiterada de ciertas frases nominales: *cuerpo de mujer*, *cuerpo de varón*, *cuerpo de hombre*, *cuerpo equivocado*. Dichas expresiones emergen, en el conjunto de formulaciones, como *preconstruido* (Pêcheux, 1988) generando un efecto de estabilidad de sentidos. Esto significa que irrumpen, retornan, en diversas *prácticas discursivas* y operan como una evidencia que se naturaliza, que no se cuestiona. Estas frases nominales aparecen ligadas a imaginarios binarios de género. No obstante, el binarismo opera de manera diferente en cada una de las formulaciones por sus condiciones de producción, por quién(es) habla(n), por las cuestiones a las que refieren y los trazos que estas portan. En esta línea, todo discurso “es

constitutivamente heterogéneo: ello implica que está habitado por elementos de diversa procedencia, trayectoria, temporalidad, que ocupan posiciones y se entrecruzan —más allá de la intención de —un sujeto hablante” (Glozman, 2018, p. 6).

En (1), la frase nominal *cuerpo de varón* anuda una idea excluyente entre una corporalidad de varón y un sentir femenino. En (2), dicha frase nominal aparece junto a elementos que refieren a vínculos familiares, a la clase socio-económica y a la experiencia personal sobre quien se predica. También se observa una vinculación de dicha frase nominal y una reflexión en base a una dimensión del lenguaje, es decir, el uso de pronombres personales como marcación temporal de la experiencia personal. La frase nominal *cuerpo de mujer* se repite en (5) y (7). En (5), aparece imbricada junto a la categoría *mujer* (socialmente construida), y a la categoría *hembra* (postulada desde una concepción biologicista que distingue de manera binaria macho/hembra). En (7), dicha frase nominal remite a la experiencia personal sobre quien se predica y expone el rechazo por parte de la iglesia de un sentir (sentirse hombre) portando una corporalidad de mujer. El *efecto de resonancia* (Serrani, 1992) se materializa mediante las relaciones de correferencia que se mantienen entre la frase nominal *cuerpo equivocado* y las frases: *el cuerpo con el que nació y con el nombre con el que su mamá lo bautizó por primera vez se convirtieron en una jaula*, en (3); y *ser mujer en un cuerpo de hombre*, en (4). El fragmento (5), porta trazos de sectores feministas denominados radicales o TERF (sigla en idioma inglés que significa *Trans Exclusionary Radical Feminism*) que sostienen una idea de género ligada a los atributos biológicos del cuerpo. La frase nominal *cuerpo equivocado* aparece en (5) como una idea del “discurso otro” que se rechaza. Mediante la noción de *resonancia interdiscursiva* (Serrani, 1992), se observa en los fragmentos que componen la *Serie 1*, trazos de formulaciones articuladas desde la psiquiatría y la medicina que remiten a la idea de personas encerradas y capturadas en “cuerpos ajenos” o que nacieron en “cuerpos equivocados”.

Decir y decirse en el discurso

En (5), (6), y (7) se observa en las formulaciones ciertos gestos de definición y autodefinition en torno al cuerpo. La formulación en (5) expone una definición de la expresión *ser mujer* por parte de Marguerite Stern, integrante de un sector de los feminismos señalado como radical o TERF, que anuda una aparente correspondencia entre género y características corporales. En (6), las marcas de la heterogeneidad mostrada retoman ese “discurso otro” para indagar la expresión *mujer-padre* en términos de definición de sí. En dicha definición, “*yo me identifico como mujer y soy padre*”, se desarticula el esquema lineal que mantiene una distinción dicotómica en función de la corporalidad: mujer/madre, varón/padre. El gesto de definir en (7), aparece a partir de una sinonimia establecida a priori y que sostiene una indistinción entre las categorías mujer trans, transexual y travesti. También se observa, en relación a la expresión *hombre transexual*, un gesto de definición. A diferencia de la definición anterior, que nombra las categorías mujer trans, transexual y travesti, sin detenerse en la especificidad de cada término, se observa la ausencia de otras categorías que quedan reducidas en la expresión *hombre transexual*.

Serie 2

La *Serie 2* está compuesta por fragmentos extraídos de los siguientes materiales textuales: *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*, de Josefina Fernández publicado en 2004; *Camila Sosa Villada: “La travesti que se gestó en mí, se gestó en el cuerpo de una escritora”*, reportaje de Javier Sinay publicado en 2020 en *RED/ACCIÓN*; *Rituales dialogados. Herramientas*

para una era post-alfabética, una clase de Susy Shock en la Cátedra Autónoma de Comunicación Social de Cooperativa Lavaca publicada en formato de entrevista en el libro *Travesti. Una teoría lo suficientemente buena*, de Marlene Wayar en el año 2018; *Romina Escobar, la actriz trans que vive un sueño: “Adopté el nombre en homenaje a Romina Yan”*, entrevista de Marina Zucchi publicada en 2019 en *Clarín*; *Elijo la incomodidad de lo travesti para negociar con este mundo*, reportaje de Juliana Quintana para *Revista Almagro*; *Editorial*, editorial periodístico de Marlene Wayar publicada en el periódico *El Teje* en 2011; y *Camila Sosa Villada: “Me parece brutal que una travesti dispute el lenguaje”* un reportaje de Stephanie Peuscovich publicado en 2020 en *Marie Claire*.

(8) Otorgar proporciones armónicas a espalda y cadera, corregir los arcos de las piernas, evitar la notoriedad de músculos y venas, aumentar el hueso frontal, etc., son todos objetivos de un proyecto cuyo fin es lograr un cuerpo femenino. Ahora bien, este cuerpo femenino, meta del proyecto, se encuentra atravesado en su proceso de construcción por dos narrativas. Es un cuerpo que, por un lado, se construirá sobre la base de un relato del cuerpo masculino que las travestis habitan cuando inician su travestización. Es en una comparación permanente con éste que van modelando el cuerpo futuro. Para lograr la corporalidad femenina hay que dialogar con la propia, que es masculina y que debe haber sido leída también exhaustivamente. Acceder a la “gramática” del cuerpo femenino o supone conocer la del cuerpo masculino; y no sólo la “lengua” sino también, para tomar el par saussureano, su “habla”. (Fernández, 2004, p. 164)

(9) Javier. —En Las malas decís: “Mi primer acto de travestismo fue empezar a escribir”. ¿Cómo fue eso?

Camila. —Porque escribía en primera persona en femenino. Ya me escribía sabiendo quién era. Y luego está que es imposible precisar este sentimiento: para mí ser travesti y ser escritora es lo mismo. Sucedieron ambas cosas al mismo tiempo. Escribo desde que aprendí a escribir; es decir, que la travesti que se gestó en mí, se gestó en el cuerpo de una escritora. Es bien bonito, ¿no? Podría extenderlo todavía más y decir, también ser travesti y ser actriz es lo mismo. ¿Qué travesti no interpreta papeles para sobrevivir? Y digo más: ¿qué travesti no canta? Entonces para mí es lo mismo. Puesto que pienso que todo es el cuerpo. (Sosa Villada, 2020)

(10) Marlene. — Me parece a mí que Susy sabe decir “catacumba” o “el otro cuaderno” (después lo va a explicar ella). Yo le digo: “Nosotras tenemos que desarrollar todo un aparato traductor, que traduzca este mundo, para poder buscar una posibilidad mínima de identificación”. (...) No hay nacimiento, o si los hay son difíciles de encontrar, donde haya una coherencia en el campo como la hay en la teoría. No hay un hombre, un varoncito que parezca varoncito, que tenga las gónadas de varoncito, que tenga hormonas de varoncito, que sea 100% hombre o 100% mujer, no los hay. Pero sin embargo, ese es nuestro paradigma. Se nace hombre o se nace mujer. Y todo lo que nazca diferente, y esta es la primer mentira porque es científico, va a ir a lo anómalo en tanto médico, va a ser intervenido y ahí hay un montón y se nos abre una inmensidad de cuestiones. No se puede ser, entonces, no hay un activismo intersex, por ejemplo, que pueda salir a la calle y decir: yo soy esto, gozo de esta manera. (Wayar, 2019, p. 62-65)

(11) *Zucchi*. — ¿Quién sos? ¿Cómo es ser muy vos?

Escobar. — Vivo mi vida como quiero. Trans es transitar mi vida de otra forma distinta a la que nací, transmutar. Yo no nací en el cuerpo equivocado. Dentro del Colectivo hay diferentes términos para definirse. Lo correcto en mi caso es persona trans. Pensá que yo crecí con *Nuevediarario*, José De Zer mostrando a Mariela Muñoz. A la travesti se la mostraba desde lo turbio. Yo no quería la marginalidad para mí. Ahora mientras grabo me emociona pensar todo lo que pasó, y pensar también en Romina Yan. (Escobar, 2019)

(12) *Juliana*. — Muchas novelas gráficas, cuentos o películas cuando describen a unx personaje trans hablan de que se sienten extrañxs dentro de su propio cuerpo, ¿esto te parece que está bien representado?

Susy. — Es que ¿cuál sería el cuerpo correcto?, primer punto. Lo que pasa es que si vos estás afuera de todo y no tenés un reflejo porque no te criás con otras infancias trans te comés el diagnóstico de esa normalidad. Tiene que ver con una patología que insistía en la idea del cuerpo equivocado. Lo travesti no nace en un cuerpo equivocado. Lo normal nos patologizó los cuerpos. Yo no sé si necesito definirme, yo me definí de mucho más grande con estos nombres. Después, yo porque activé, porque soy una política en el fondo y me sostengo y me empodero desde lo travesti para discutir. Elijo la incomodidad de lo travesti para negociar con este mundo, con este bar, con el colectivo, elijo lo más incómodo, también, en nombre de todo lo que falta hacer. (Quintana)

(13) La tecnología llega con las siliconas que transforman el cuerpo travesti, que con su propia exuberancia de curvas deja de lado tanta artificialidad: el cuerpo es un centro de visibilidad que será adornado por fuera, con casquetes, espaldares y el brillo se expandirá al máximo sobre el cuerpo, que volverá a ocultarse con pezoneras y concheros. Esto sin embargo escandaliza y sorprende a la concurrencia, pero además hacia el interior de nuestra comunidad populariza una forma definida de identidad travesti: aparece ese cuerpo, se escucha el “yo quiero esa cara, esas tetas, esas caderas”. Detrás de eso, la hiper-visibilidad irá cambiando de acuerdo a los modelos de cuerpos impuestos socialmente, pero ya no serán una opción de la que se pueda entrar y salir como en esos primeros años, como en las noches de los carnavales. El cuerpo travesti será entonces perseguido, pero a su vez, tabla de salvación para corromper a los agentes de esa persecución y se transformará en un elemento fuertemente transformador del deseo de los hombres: ya no seremos una amenaza a su masculinidad ubicándolos en un posible lugar homo, sino que la similitud con el cuerpo femenino los resguarda y nos ubica definitivamente en la prostitución, donde cambian los roles, ya no nos exigen rédito por favores sexuales, sino que comienzan a pagar por nuestros servicios. (Wayar, 2011, p. 3)

(14) La diferencia principal me parece que sigue siendo un asunto de clase. El hecho de que las chicas trans se tengan que operar clandestinamente con silicona es una cuestión de clase. Y lo mismo ocurre con los tratamientos hormonales que deben ser revisadas por un endocrinólogo o endocrinóloga. Es un asunto en el que solo tiene que ver lo empobrecidas que están las travestis. Toda la parte de salud que implica la ley no está contemplada. Entonces tiene toda una simbología para nosotras porque hemos visto morir a nuestras amigas allí. Pero además muchas de las cosas que se hicieron

las travas de otras generaciones, anteriores a la mía y de la mía también tenía que ver con ser atractiva para el deseo masculino de los clientes. Ellos dictaban como debían ser esos cuerpos por los que después pagarían para tener sexo. Y en esa época Moria Casan era como el símbolo sexual de los argentinos y eso llevó a que un montón de travas estén hiper operadas con las caderas redondas, súper barrocas. El problema es que hay un profundo transodio que se disfraza de progresismo en el que se habla en inclusivo, se debate sobre las cosas no binarias, o los machitos de izquierda que parece que ahora fueran abiertos, etcétera. Pero lo que noto es que no quieren que compartamos nada, no quieren que vayamos a la universidad y nos sentemos al lado, no quieren que la persona que puede gustar de ellos también guste de mí y de otra trava, ni hacer las compras en el mismo negocio que compra una trava. (Peusovich, 2020)

La *Serie 2* expone un recorrido por materiales producidos por travestis, transexuales, transgéneros y trans en los que se observan zonas de los discursos sobre el propio cuerpo que presentan reflexiones o refieren a dimensiones vinculadas al lenguaje. En esta línea, y a diferencia de la *Serie 1*, se presentan formulaciones que refieren al cuerpo desde la propia experiencia, las prácticas (incluidas las *prácticas discursivas*) y las relaciones que establecen en el espacio público con instituciones del Estado. La perspectiva semiótica, posibilita en este trabajo, abordar las prácticas evocadas en cada fragmento en términos de comportamientos somáticos significantes (Greimas y Courtés, 1990, p. 126)

| Sentidos y paradigmas binaristas de género

Esta serie también presenta algunas formulaciones en las que aparece la expresión *cuerpo equivocado*. No obstante, a diferencia de la *Serie 1* en la que los fragmentos discursivos predicán sobre el cuerpo en tanto objeto, la frase *cuerpo equivocado* tiene aquí un funcionamiento diferencial. En (11), opera en sentido de negación, como rechazo de los modos en que los medios de comunicación presentan a travestis, transexuales, transgéneros y trans como algo “turbio” en los diversos contenidos que producen y ponen a circular. La formulación en (12), tiene un sentido de problematización de la expresión *cuerpo equivocado*, en relación a los procesos de formación y los efectos de sentido patologizantes instaurados en el espacio público. De esta manera, se pone en cuestión, en estos fragmentos, aquellos imaginarios existentes y que giran en torno al par cuerpo correcto/cuerpo incorrecto.

Los distintos niveles y posiciones de una jerarquía, que señala el valor sexual en términos de imaginarios binarios (Rubin, 2002), atraviesan la *Serie 2* en relación a las diferentes prácticas que se evocan en cada fragmento. La jerarquía a la que refiere Rubin, también marca una distancia con las instituciones del Estado y, de manera específica, con las prácticas que estas llevan adelante. En (10), se expresa esta cuestión en el desconocimiento de profesionales de la institución salud y la injerencia directa en intervenciones quirúrgicas sobre el cuerpo. En esta línea, las prácticas evocadas en los diferentes fragmentos discursivos que refieren a modificaciones del propio cuerpo, se encuentran atravesadas no solo por paradigmas heteronormativos sino también, y principalmente, por una cuestión de clases sociales. En (14), la formulación señala la imbricación cuerpo – salud – clases sociales, es decir, se expone la brecha de acceso a derechos adquiridos en función de la clase social de la que se forma parte.

El rol de los medios de comunicación también opera en relación a las prácticas de la institución salud en los procesos de construcción del propio cuerpo. Por un lado, tal como se expone en la *Serie*

I, las prácticas mediáticas operan de manera recurrente en la reproducción de imaginarios binarios y heteronormativos a través de los diferentes materiales textuales que producen. Por otro lado, también lo hacen en sus producciones imagéticas en relación a la visibilización y exposición de cuerpos y las posiciones de quien(es) habla(n) y quien(es) dice(n). La visibilización de cuerpos por parte de la institución mediática basada en un paradigma heteronormativo expone en sus producciones un cierto modelo de *cuerpo femenino*. Esta cuestión trabaja en dos direcciones, por un lado, como se plantea en (14) construye símbolos, figuras deseables destinadas a un público determinado; por otro, ese movimiento plantea y define cuál será el modelo de *cuerpo deseado* y por ende, el *cuerpo objetivo* y a construir por quienes atraviesan la prostitución y el trabajo sexual.

| Reflexiones de sí y pliegues metalingüísticos

Las formulaciones que integran esta segunda serie, exponen un entramado que vincula diversas dimensiones del lenguaje con prácticas y políticas de géneros y sexualidades. En (8), se remite a la gramática de los cuerpos según una distinción dicotómica (femenino/masculino) como condición ineludible en el proceso de construcción del propio cuerpo. Se plantea la necesidad en dicho proceso de un diálogo entre dos narrativas, esto es, se piensa en la construcción del cuerpo en términos escriturarios, comprender el relato de la experiencia propia como paso ineludible para la (re)escritura del relato que se desea construir. En (9), se plantea una yuxtaposición identitaria que conjuga la identidad travesti con la práctica escrituraria como elementos indisociables en la gesta del propio cuerpo. La formulación en (10), expone funcionamientos y prácticas que regulan los cuerpos desde un ordenamiento binario y la necesidad de la traducción como elemento posibilitador de nuevas lecturas y otros modos posibles de identificación. En (11), (12), y (13) se observan gestos definitorios. La formulación en (11), expone una definición de sí que presenta trazos de normatividad, es decir, plantea un entendimiento de la categoría identitaria en términos de corrección frente a un tratamiento mediático de dicha categoría como algo marginal/turbio (lo incorrecto). En (12), la definición problematiza el binarismo desde el cuál se piensan y ordenan los cuerpos. Se plantea una definición de sí, a partir de una identificación con la categoría travesti, como modo de posicionamiento político en las diferentes esferas y prácticas del espacio público.

La formulación en (13), expone un gesto de definición, es decir, la lectura que se hace de los cuerpos en términos binarios (*cuerpo de varón/cuerpo de mujer, cuerpo masculino/cuerpo femenino*), define de manera lineal el estatuto de la sexualidad ajena y la propia. De esta manera, en ciertas prácticas como la prostitución y el trabajo sexual la visualización de un cuerpo estereotípicamente femenino, por un lado, definiría a travestis, transexuales, transgéneros y trans como mujeres y, por otro, esa “similitud con el cuerpo femenino”, definiría la orientación sexual de los agentes policiales como “*no homosexuales*” en función de sus encuentros sexuales. La formulación en (14), plantea que los debates en términos de inclusión centran su interés en el uso del lenguaje inclusivo de género, cuando en el cotidiano se marginaliza y excluye a travestis, transexuales, transgéneros y trans en diferentes órdenes del espacio público.

| Consideraciones finales

En este trabajo, desde una perspectiva que combina elementos del análisis materialista de discursos y de la semiótica, se muestra el funcionamiento de discursos sobre el cuerpo en un conjunto de materiales discursivos producidos por travestis, transexuales, transgéneros y trans y por medios de comunicación en Argentina. El artículo, muestra un método de trabajo con materiales discursivos

y posterior conformación de series como resultado del proceso de investigación. En esta línea, la construcción y el modo en que se encuentran organizadas las series produce ya un análisis, es decir, expresa la lectura que se hace a partir de él. La propuesta, no se rige ni se caracteriza por tener un carácter excluyente, en otras palabras, se piensa en la posibilidad de realizar nuevas lecturas y la puesta en relación de nuevas series según las hipótesis y/o interrogantes que cada trabajo proponga.

La *Serie 1*, expone fragmentos textuales producidos por medios de comunicación en los que se observan los modos en que predicán sobre el cuerpo de travestis, transexuales, transgéneros y trans en tanto objeto. En esta línea, los diferentes materiales que producen y ponen a circular remarcan un encadenamiento evidente entre sexo-género reproduciendo, de este modo, imaginarios binarios en términos de géneros (varón-mujer). En el conjunto expuesto, se observa la repetición de ciertas expresiones como *cuerpo de varón – cuerpo de mujer – cuerpo equivocado*, que funcionan como preconstruidos. Estas frases, aparecen en la serie formuladas como afirmaciones, es decir, portan trazos y huellas de otras temporalidades evocando, por ejemplo, ciertos sentidos patologizantes respecto a la idea de habitar un cuerpo ajeno – extraño – equivocado, o ideas que refieren al cuerpo como prisión o jaula. El conjunto, también expone cuáles son las voces que se citan, que se retoman y las ideas que portan en relación a los géneros y sexualidades y, de manera particular, respecto al cuerpo. Emergen, en efecto, formulaciones discursivas de ciertos sectores de los feminismos denominados radicales o TERF; formulaciones mediáticas que reproducen imaginarios y sentidos asociados a la psiquiatría y la patologización de los cuerpos que no se circunscriben a un ordenamiento de géneros arbitrario y binario.

El análisis de la *Serie 2*, expuso zonas de los discursos que vinculan reflexiones sobre el propio cuerpo y, al mismo tiempo, sobre ciertas dimensiones del lenguaje (la gramática, la traducción, la definición, la escritura, el habla). Hablamos, en efecto, de discursos metalingüísticos que aparecen en materiales discursivos producidos por travestis, transexuales, transgéneros y trans, formulados desde vivencias personales. En esta línea, la perspectiva semiótica resultó productiva para comprender la centralidad del cuerpo en las formulaciones que refieren a la experiencia y definición de sí. A través de los estudios semióticos se comprende la centralidad del cuerpo como nodo mediatizador de cada una de las prácticas y relaciones evocadas en las formulaciones que componen la serie. En efecto, la noción de *corporalidad* (Merleau-Ponty, 1984) nos permitió comprender que, tanto las percepciones como las aprehensiones están basadas, fundamentadas en el cuerpo y definidas, al mismo tiempo, tanto por las relaciones que se establecen en el espacio público como por la cultura de cada grupo.

En este artículo, a través del análisis de ambas series se observa la centralidad que adquiere el lenguaje en ciertas zonas de los discursos de género. Los pliegues metalingüísticos observados en las formulaciones realizadas desde la propia experiencia (*Serie 2*) aparecen en el orden público como intervenciones de reivindicación de derechos adquiridos y por adquirir. Las formulaciones mediáticas que reproducen concepciones biologicistas y patologizantes son retomadas de diferentes maneras en la *Serie 2* y reformuladas. Desde la mirada materialista, dichas formulaciones, expresiones y proposiciones podrían ser entendidas como una misma forma en términos de materialidad escrituraria en ambas series, pero los sentidos que evocan y los efectos de sentidos funcionan de manera diferencial de acuerdo a los elementos con los cuales imbrican (Pêcheux, 1988). El trabajo plantea, a partir de la conformación y lectura de la *Serie 2*, la necesidad de operar con saberes producidos desde la propia experiencia. En esta dirección, la exposición de formulaciones producidas a partir de vivencias personales resultó necesaria para comprender demandas sociales y políticas que tienen injerencia directa en el orden de la corporalidad.

| Bibliografía

Authier-Revuz, J. (1984). Hétérogénéité (s) énonciative (s). *Langages*, (73), 98-111.

Budasoff, A. (17 de noviembre de 2021) El sueño no soñado de Mara Gómez: la historia de la primera futbolista profesional trans de Argentina y un mensaje que recorre el mundo, reportaje periodístico. *RED/ACCIÓN*. <https://www.redaccion.com.ar/el-sueno-no-sonado-de-mara-gomez-la-historia-de-la-primera-futbolista-profesional-trans-de-argentina-y-un-mensaje-que-recorre-el-mundo/>

Burlando, L. (17 de julio de 2022). Llamame Virginia; o cómo es nacer en un cuerpo equivocado. *El Litoral*. https://www.ellitoral.com/area-metropolitana/mujer-trans-identidad-cupo-laboral_0_iht9fQpLe1.html

Cohen, C. J.; Holland, S. P.; Henderson, M. G. y Johnson, E. P. (2005). *Black queer studies: A critical anthology*. Duke University Press.

Courtine, J. J. y Marandin, J. M. (1981). “Quel objet pour l’analyse du discours?” *Materialités discursives*. Lille, *Presses Universitaires*, p. 22-33.

Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*. Buenos Aires, Edhasa.

Glozman, M. (2018). Sobre la construcción de series en el trabajo de archivo. A propósito del discurso hispanista en el primer peronismo. *Heterotopías*. 1-33.

Glozman, M. (2019). Luis C. Pinto y el segundo gobierno de Perón: dominios de una problematización en torno de la lengua. *Cuadernos del Sur Letras*, (44-45), 71-93.

Glozman, M. (2020a). (Re)leer Pêcheux hoy: El problema del décalage en la teoría materialista del discurso; Ateneo cantonal de estudios políticos; *Pensamiento al margen*; 12; 11-2020; 117-133.

Glozman, M. R. (2020b). La construcción de archivos discursivos: entre la teoría del discurso y las prácticas de montaje. *Revista Luthor*; 44, 1 – 12.

Greimas, A. J., y Courtés, J. (1979). *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. París: Librairie Hachette.

Greimas, A. J., y Courtés, J. (1990). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.

Hernández, M. J. (2011). *De católicos, apostólicos y romanos empujando las puertas del placard*. El Teje n°7. Buenos Aires, Centro Cultural Rector Ricardo Rojas.

Jakobson, R. (1985). *Lingüística y poética*. Ensayos de lingüística general. Barcelona: Planeta.

Merleau-Ponty, M. (1976). *Phénoménologie de la perception*. Paris, Librairie Gallimard.

Merleau-Ponty, M. (1984). *Fenomenología de la percepción*. Diccionario de Filosofía Herder. Barcelona, Planeta-Agostini.

Miltelman, G. (17 de junio de 2022) Es un hombre trans y este domingo festeja el Día del Padre: DNI masculino, terapia hormonal y doble mastectomía. *Clarín*. https://www.clarin.com/zonales/nacio-mujer-festeja-dia-padre-dni-masculino-terapia-hormonal-doble-mastectomia_0_85bi9qBB5V.html

Pêcheux, M., y Fuchs, C. (1975). Mises au point et perspectives à propos de l'analyse automatique du discours. *Langages*, (37), 7-80.

Pêcheux, M (1988). *Semântica e Discurso. Uma Crítica à Afirmação do Obvio*. Campinas, Editora da UNICAMP.

Pêcheux, M. (1990). “A Análise de Discurso: Três Épocas”, Por uma Análise Automática do Discurso, F. Gadet e T. Hak (orgs.). Campinas, *Editora da UNICAMP*, pp. 311-318.

Pêcheux, M. (2016). *Las verdades evidentes: lingüística, semántica, filosofía*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ediciones del CCC.

Peiró, C. (20 de marzo de 2023). Femelliste.com, la web disidente que afirma que “el feminismo ha sido parasitado por la ideología transgénero y queer”. *Infobae*. <https://www.infobae.com/opinion/2023/03/20/femellistecom-la-web-disidente-que-afirma-que-el-feminismo-ha-sido-parasitado-por-la-ideologia-transgenero-y-queer/>

Peusovich, S. (3 de noviembre de 2020). Camila Sosa Villada: “Me parece brutal que una travesti dispute el lenguaje”. *Marie Claire*. <https://marieclaire.perfil.com/noticias/sociedad/camila-sosa-villada-las-malas-dia-orgullo-trans.phtml>

Procopio, P. (16 de noviembre de 2018). Gonzalo Costa: “Sané cuando me hice cargo de mis problemas”. *Infobae*. <https://www.infobae.com/gente/personajes/2018/11/16/gonzalo-costa-sane-cuando-me-hice-cargo-de-mis-problemas/>

Quintana, J. (nd). Susy Shock: “Elijo la incomodidad de lo travesti para negociar con este mundo”. *Almagro Revista*. <https://www.almagrorevista.com.ar/susy-shock-elijo-la-incomodidad-lo-travesti-negociar-este-mundo>

Rosenfeldt, A. (19 de diciembre de 2008). Mujer no se nace, padre tampoco. *Página12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-494-2008-12-19.html>

Rubin, G. S. (2002). Thinking sex: Notes for a radical theory of the politics of sexuality. *In Culture, Society and Sexuality A Reader*. 143-17. Routledge.

Serrani, S. M. (1992). La lengua como metáfora de la nación. *Signo y seña*, (1), 31-51.

Sinay, J. (9 de julio de 2020). Camila Sosa Villada: “La travesti que se gestó en mí, se gestó en el cuerpo de una escritora”. *RED/ACCIÓN*. <https://www.redaccion.com.ar/camila-sosa-villada-la-travesti-que-se-gesto-en-mi-se-gesto-en-el-cuerpo-de-una-escritora/>



Revista del grupo de
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

Volumen 4
año 2023

“La Semiótica y las prácticas discursivas de la política:
escenarios actuales”

| Artículo |

Sousa Dias, G. (de 2019). “Nací de la panza de mi papá”: la historia de la nena de 5 años que tiene mamá y papá trans. *Infobae*. <https://www.infobae.com/documentales/2019/04/14/naci-de-la-panza-de-mi-papa-la-historia-de-la-nena-de-5-anos-que-tiene-mama-trans-y-papa-trans/>

Wayar, M. (2011). *El Teje*. Buenos Aires. Editorial Centro Cultural Rojas.

Wayar, M. (2019 [2018]). *Travesti. Una teoría lo suficientemente buena*. Buenos Aires: Editorial Muchas Nueces.

Zucchi, M. (20 de octubre de 2019). Romina Escobar, la actriz trans que vive un sueño: “Adopté el nombre en homenaje a Romina Yan”. *Clarín*. https://www.clarin.com/espectaculos/tv/romina-escobar-actriz-trans-vive-sueno-adopto-nombre-homenaje-romina-yan-_0_kDNcQXjx.html